

## Mensaje de apertura del Capítulo General



Queridísimas Hermanas:

Antes que nada y todavía una vez más: **BENVENUTE! Welcome! Bem vindas! ¡Bienvenidas! Bienvenue!**

Esta vez la palabra Bienvenida (***Venute bene***) tiene un significado muy grande, porque no se podía saber con certeza y no era fácil que todas pudiéramos estar aquí presentes y que el Capítulo General XXXIV se pudiera verdaderamente celebrar.

Por lo tanto, agradecemos de todo corazón a la Santísima Trinidad por haber permitido en Su Providencia este evento, por haberlo preparado y guiado hasta este momento.

Atrás de nosotras vemos en el logo del Capítulo, también la imagen del Retablo del altar de Casa Madre, donde está representada la Santísima Trinidad y nuestros Santos. En esta ocasión no podemos ir a Turín a los lugares de nuestro origen. Permanecemos aquí en la Casa General, más aquí está simbólicamente presente también la Casa Madre, cuna de nuestra Congregación. Una vez más bienvenidas aquí, ¡a esta nuestra **Casa!**

Expreso mi gran alegría y mi conmoción, al ver a todas finalmente aquí reunidas, y también un gracias especial por los sacrificios y malestares que cada una ha tenido que afrontar para poder participar a este evento. Nada se perderá.

**De la preparación pasamos hoy a la celebración del Evento Capitular.** Vivámoslo, por lo tanto, como un **tiempo sagrado** que nos es donado. Dejemos que sea el Espíritu el protagonista y nosotras Sus instrumentos que deseamos colaborar y no obstaculizar Su obra.

Vivamos este Capítulo en la **gratitud** a Dios que lo ha querido, pensado y que está haciendo posible que se esté realizando.

Vivámoslo en la **alegría** de encontrarnos como miembros de la misma familia, como representantes de toda nuestra Familia. Nuestras Constituciones afirman que *“El Capítulo General es una asamblea representativa del Instituto entero, signo de su*

*unidad en la caridad*” (C 179). Ahora podemos decir, que aquí **¡nosotras somos la Congregación!** Esta es una gran **alegría** y también una **responsabilidad**.

Vivamos este Capítulo con **responsabilidad**, poniendo todo nuestro empeño para corresponder a la Gracia de Dios y escrutar cuáles son hoy los caminos del Espíritu para nuestra Congregación.

Vivamos en la **esperanza**, porque estamos seguras que Él cumple Sus promesas y “que todo concurre al bien, para aquellos que aman a Dios” (Rm 8,28). Lo sabemos porque lo hemos experimentado. Por esto tenemos la esperanza cierta que, a través de este Capítulo, Dios quiere darnos a conocer sus proyectos de bien y un futuro lleno de esperanza.

Celebramos este Capítulo **como familia**: no serán tanto los documentos a determinar el camino, sino la **experiencia que vivimos**, será el **evento mismo** a señalar el camino. Sí este Capítulo será un evento de Familia, como lo deseamos y oramos para que así sea, ahora podremos ver y dar aquellos pequeños pasos posibles para ser una **Familia para las Familias**, en este mundo y en este tiempo.

Sabemos que en esta **grande Celebración** que es el Capítulo, no estamos solas: estamos sostenidas por la oración y el afecto de tantas personas, como podemos ver mensajes de felicitación, que son muchos. Tantas Congregaciones, Hermanas de Clausura, Sacerdotes, nuestros Laicos, amigos y bienhechores, así como nuestras ex hermanas que han expresado su unidad en la oración (también en nuestras ex hermanas, en ellas está presente, tanta o poca, la savia de nuestro Carisma). ¡Todos somos Familia!

Comenzamos este evento sagrado: en la gratitud, en la alegría, en la responsabilidad y viviéndolo como familia en la grande Familia que es la Iglesia y por el bien del mundo.

**¡FELICIDADES A TODAS!**